

1 Luis Meana

2 **Joaquín**

3 La historia de este jugador verdaderamente matusalénico del
4 Sporting -récord de partidos, récord de tajo- es la extraña
5 combinación de una mancha genética y una injusticia histórica. Me
6 explico. Este es un jugador que vino al mundo futbolero no
7 precisamente de París, como los alevines normales, sino de Oviedo,
8 fallo que debe más bien evitarse a la hora de nacer, si es que uno
9 piensa ser jugador del Sporting; por la sencilla razón de que ese
10 tipo de antropoide que se da a 28 kilómetros de la playa de S.
11 Lorenzono gusta mucho en la orilla derecha del Piles. Dicho sea de
12 paso : mucho me temo que los disgustos y dificultades de los
13 comienzos de Joaquín en el sagrado estadio de El Molinón hayan
14 tenido que ver con estas cuestiones telúricas. Después pasó lo que
15 no tenía por qué pasar : la virtud del mestizaje. El chico desarrolló
16 una especie de sobriedad protestante totalmente ajena a la
17 genética, más bien "flambée", de Gijón. Y que nos vino muy bien.
18 Como jugador, tenía el aire de un caballo percherón : parecía correr
19 pesado o pesar mucho corriendo. Lo que no venía, como se afirmó,
20 porque fuera lento, sino por ser un muy sólido artesano : era sobrio,
21 limpio, fino, preciso, cuidadoso y responsable como un relojero
22 suizo; en una palabra, poco brillo y muchas nueces. No recuerdo, en
23 mi historia sportinguista, artesano mejor. Eso le convirtió en
24 alguien que no es la cara del cuerpo -que es lo que se luce-, ni el
25 gatillo -que es con el que se dispara-, ni el cerebro -que es con lo
26 que se presume-, sino que es una parte que apenas se ve, pero que lo
27 gobierna todo : la columna vertebral. Durante un largo decenio llevó

28 la manija del equipo. Y las llaves de la casa : se convirtió en ese
29 serio hermano mayor al que los hermanos más pequeños le piden
30 dinero cuando escasea, consejo cuando lo necesitan y que pone
31 serenidad cuando hace falta. El chico de Oviedo se volvió así
32 "representativo" : representaba a compañeros frente a directivos, a
33 directivos frente a compañeros, a la afición ante los futbolistas, a
34 los futbolistas ante la afición, a la AFE ante la Federación, y al
35 Sporting ante todo. Desgraciadamente, ese tipo de función lleva
36 consigo una inmensa desventaja histórica : lo sobrio y lo modélico
37 no tienen gancho. Quedan muy bien para las visitas a los sanatorios,
38 pero muy mal para las mitologías. La historia reserva sitio sólo al
39 héroe -al goleador genial-, no al artesano. Una injusticia infamante
40 y grave que comete, una y otra vez, repetitivamente la historia. Con
41 lo que Joaquín siempre ha estado dentro de la mitología del
42 Sporting como el jamón en el sandwich : en el medio, entre la
43 sombra de Quini, primero, que era el jugador emblemático, y la de
44 Ablanedo, sitio en el que fue a caer después el relevo. Pero las
45 mitologías son, por definición, mentirosas y falaces. Las escriben
46 chocholos para que las lean los niños. Así que, a pesar de la historia
47 y de todos sus altares, a muy pocos le debe el Sporting tanto como a
48 este sobrio y sólido artesano suizo venido de Oviedo. Sin el que no
49 hubieran podido rendir, ni lucirse, los genios más aclamados.
50 Sencillamente, porque Joaquín ha sido, durante unos tres lustros, la
51 condición de posibilidad de todo.

[por favor, que se
cuiden puntos y todo
al pasarlo e máxime,
que los "picadores" son
unos chapuzas]